

DERMATOPATÍAS EN REPTILES

M.V Pablo Regner*. 2014. Información Veterinaria, CMVPC, Córdoba, N° 176, pág. 45-46.

*Resumen de la conferencia dictada por el M.V Pablo Regner del Servicio de Animales de Compañía No Tradicionales de la Facultad de Ciencias Veterinarias (UBA), en el ámbito de las XXXII Jornadas de Actualización en Ciencias Veterinarias (Octubre de 2013).

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Fauna argentina en general](#)

INTRODUCCIÓN

La piel es el órgano más extenso del cuerpo y en el caso de muchas especies de reptiles, debido a su falta de miembros, se encuentra en contacto continuo con el sustrato donde se mueven. Por este motivo es común encontrar diferentes tipos de patologías generadas a partir de una deficiencia en la higiene del ambiente o en las características del sustrato.

CARACTERÍSTICAS DE LA PIEL NORMAL

Los reptiles se caracterizan por poseer una epidermis queratinizada y especializada en forma de placas córneas, crestas, cuernos, espinas y cascabeles. Esto es esencial para evitar tanto la desecación como las abrasiones generadas por el medio en el que viven y a su vez, les ofrece la posibilidad de tener una muy buena barrera contra patógenos oportunistas exógenos. Otras de las funciones de la misma es la transformación de la provitamina D3 en vitamina D3 activa gracias a la acción de los rayos UVB y la de poseer un rol específico en el comportamiento de cada especie, sea de defensa, aviso, cortejo o comunicación. La dermis está formada por tejido conectivo de origen mesenquimal junto con vasos sanguíneos, nervios y cromatóforos. Estos últimos se encuentran regulados por un sistema neuroendócrino, el cual actúa en relación a estímulos externos. Su función no sólo se reduce al camuflaje y las conductas sexuales sino que también intervienen en la termorregulación. Para el caso de las tortugas observamos que poseen un caparazón bien diferenciado, que comprende al plastrón y al carapacho, ambos formados por los denominados huesos dérmicos y por elementos epiteliales. Por otro lado, los crocodílidos y algunas especies de saurios presentan osteodermos, los cuales son estructuras óseas especializadas de la dermis, que poseen la función de termorregulación. La piel de los reptiles está desprovista de estructuras glandulares, lo que les confiere un aspecto particularmente seco, a excepción de las glándulas cloacales de ofidios y crocodilianos, las glándulas submandibulares de los crocodilianos y los poros femorales o precloacales de muchos saurios. Una característica muy particular de los reptiles es el proceso de ecdisis, el cual comienza con una mitosis en el epitelio germinativo, que lleva por sí misma a la formación de una nueva epidermis que finalmente reemplazará a la antigua. La separación entre las dos capas de epidermis se realiza por lisis de la capa interna de la epidermis antigua, siendo ocupado este espacio por linfa. Todo este proceso está regulado por la glándula tiroidea.

CONSULTA DERMATOLÓGICA

Como regla general los pasos y características de la consulta dermatológica en reptiles no difieren de los realizados en la clínica de pequeños animales. Puntualmente, durante la reseña es indispensable comenzar por la identificación de la especie en cuestión, ya que dicha información nos brindará los datos sobre sus características generales en cuanto a nutrición y requerimientos ambientales.

Hay que recordar que alrededor de un 70% de las patologías que llegan a la consulta se deben a malas condiciones ambiente-nutricionales. Sabiendo de que especie se trata, la anamnesis se basará en recolección de datos sobre su historial (de toda su vida) nutricional y ambiental, como ser recinto (tamaño y ubicación), características del microambiente y del macroambiente (sustrato, fuente de calor, T° máx. y mín., T° ambiental externa, etc.), tipo de fuente de luz UV y ciclo lumínico. Contacto con otros animales, especie y edades de los mismos. El examen clínico no difiere en gran medida de lo realizado en animales domésticos. Se debe plantear un esquema a seguir que nos permita evaluar en forma sistemática la totalidad de la piel del reptil. Al realizar esto buscamos signos de lesiones traumáticas, parasitarias y/o infecciosas.

PATOLOGÍAS DERMATOLÓGICAS

Las patologías dermatológicas son las más estudiadas y descriptas de los reptiles, esto posiblemente se deba a que, por un lado se ven a simple vista y por el otro, a la relativa facilidad de toma muestra y diagnóstico. Como ya observamos anteriormente, la gran mayoría de estas patologías se debe a un mal manejo ambiental o de su saneamiento. Dentro de las primeras podemos nombrar las quemaduras debido a mal función o error de ubicación de las fuentes de calor, abrasiones y/o lesiones corto-punzantes por colocación en el ambiente de sustratos que no

corresponden al ambiente natural del paciente (ej.: piedra pómez o lajas y arena en animales de zonas boscosas) o malas terminaciones en la confección del recinto y traumatismos por caída de elementos mal fijados. En relación a su saneamiento, veremos que la falta del mismo lleva a la aparición de dermatitis no infecciosas por irritación o infecciosas por bacterias oportunistas, abscesos (generalmente de contenido caseoso), dermatitis vesicular (blister disease) de presentación principal en serpientes y caracterizada por generarse por la sumatoria de exceso de humedad en sustrato y falta de limpieza, enfermedad ulcerativa cutánea septicémica (SCUD), que se da por falta de higiene y calidad del agua en tortugas acuáticas y otras patologías similares. Las lesiones de origen fúngico se pueden deber a exceso de humedad o contaminación secundaria de lesiones, en el caso de hongos de la flora normal o en forma primaria como es el caso característico del hongo amarillo (CANV: *Chyso sporium* Anamorph of *Nannizziopsis Vriesii*) en *Pogona vitticeps*. Otro grupo importante de patologías dermatológicas son las debidas a deficiencias nutricionales, dentro de estas podemos nombrar la hipovitaminosis A, hipovitaminosis C, hipovitaminosis E y deformación de la ranfoteca, entre otras.

Otro grupo, con el que nos vamos a encontrar es el de las parasitarias. En general, las mismas no poseen un origen en las condiciones ambientales pero la falta de saneamiento genera un aumento exponencial de los parásitos dentro del ambiente y sobre el animal.

Los parásitos más comúnmente observados son los ácaros (*Ophionyssus natricis*), garrapatas, principalmente en animales de captura, y miasis. El problema de las enfermedades parasitarias no solo radica en su afección primaria sino también en la transmisión de enfermedades infecciosas (bacterianas y virales) y la generación de disecdisis.

Justamente esta última es una patología que se caracteriza por la imposibilidad de realizar una correcta muda, por lo que suelen quedar sectores de piel sin mudar: Según la ubicación de estos restos traerá diferentes consecuencias. Si son en zonas de circulación terminal (dedos o punta de cola) produce un anillo que colapsa los vasos produciendo necrosis y si es en zona de tórax o cabeza suele generar dermatitis infecciosas subyacentes. Las patologías de origen tumoral no son comunes en reptiles. Dentro de estos podemos encontrar fibrosarcomas, melanomas y carcinomas de células escamosas.

BIBLIOGRAFÍA

- JACOBSON, E.R. (2007). *Infectious Diseases and Pathology of Reptiles: Color Atlas and Text*. CRC Press. Systems Co. Inc., Trenton, NJ. P. 716.
- FRYE, F.L. (1991) 'Biomedical and Surgical Aspects of Captive Reptile Husbandry', 2nd ed. Vols I and II. Krieger Publishing Company, Melbourne, FL, p. 712.
- GOODMAN, G. (2006). *Dermatology of reptiles*. En: *Skin diseases of exotic pets*. Patterson, S. ed. Blackwell Publishing Professional, Ames, Iowa, USA. p. 344.
- COOPER, J.E. (2006) *Dermatology*. En: *Reptile Medicine and Surgery*, ed 2. Mader, D.R. editor. St. Louis, Elsevier. p. 196-216.
- MCARTHUR, S., & WILKINSON, R. (2003). *Medicine & surgery of tortoises & turtles*. Blackwell Publishing Professional, Ames, Iowa, USA. p. 579.

Volver a: [Fauna argentina en general](#)